

DE ECONOMIA COMARCAL

PONENTE: Don José Puig Tost

Sexta sesión. — Día 6 de abril de 1954, a las 22'30. — Presidencia: Don Enrique Aguadé y Parés, Presidente del Centro de Lectura.

CONCLUSIONES:

- I. — ... que la infraestructura económica de nuestra comarca es muy favorable pudiendo resistir, con ventaja, su comparación con otras zonas.
- II. — ... que siendo lo que antecede evidente, Reus y su comarca no progresan al ritmo de los demás pueblos.
- III. — ... que tales defectos son debidos a una deficiente estructura económica, o sea al mal aprovechamiento infraestructural.
- IV. — ... que todo pueblo para progresar necesita una buena economía, justicia y religión, o sea administrarse, relacionarse en justa convivencia y orar.

La disertación

Sr. Presidente, señoras, señores con-socios y amigos todos.

Doy a Vdes., las más expresivas gracias por la amable atención que han tenido de asistir a este acto, y no por mí, sino por el Centro de Lectura y por su Sección de Ciencias Morales, Políticas y Sociales, que tantos desvelos ha tenido que pasar para llegar a organizar estas reuniones.

Siento en este momento gran sorpresa, y ello, porque siempre había creído que la Economía era una ciencia, que únicamente interesaba a unos cuantos elementos que la sociedad miraba como cosas raras, que se dedicaban a estudiar unas doctrinas, en desuso, que nadie practicaba, que daban unos consejos ingratos que a nadie interesaban, que eran timoratos, y que con tanta prevención, como es natural,

se hacían antipáticos de todo el mundo. La presencia de tanto y tan selecto público a una charla de tal categoría, me demuestra lo contrario, y por ello me felicitó, pues salgo de tan craso error que confieso padecía.

La palabra economía, proviene del lalin «oeconomía», que quiere decir orden, método, y ésta de la palabra griega «oiconomía», compuesta de los términos «oikos» (casa) y «nemein» (regir, gobernar, etc.), o sea que traduciendo literalmente del griego podríamos decir. régimen administrativo del hogar, y por esto se le solía añadir el término «política» del griego «polis» (ciudad), lo que quería indicar que estos conocimientos se referían a una colectividad. De lo que antecede, resulta que Economía Política envuelve el concepto de administración ó gobierno del Hogar, Ciudad, Zona, Región, Estado, Continente, etc., denominación por otra parte antiquísima que ya utilizaron los célebres economistas griegos Aristóteles y Jenofonte.

En nuestros días, la expresión Economía Política está en desuso, y no porque haya habido un cambio fundamental en esta rama de la ciencia, sino porque la palabra Política, indica más bien el concepto de la actividad de los partidos políticos, sus doctrinas, sus conflictos, su organización, su táctica, etc., y por ello muchos tratadistas han abandonado la expresión Economía Política, dejándola simple y sencillamente en Economía.

En tal materia, o sea en economía, se dan pocos milagros, por esto hacía mucha gracia cuando, años atrás, oíamos decir que, tal o cual país había llama-

(1) El día 30 de mayo de 1954, a las 22'30, se celebró la quinta sesión, siendo ponente D. Manuel Aragónés Virgili, versando sobre «Reus-Tarragona: una rivalidad que podría ser fecunda», cuyo texto no podemos publicar, por no haberlo recibido.

do al Sr. Schat, célebre economista alemán, para que arreglara su desquiciada estructura económica.

Ahora bien, aquí señores, estoy para hablar de economía comarcal, y como en economía el aislamiento no es posible, pues los aciertos y los errores del vecino nos afectan en más o menos grado, según el aislamiento económico de que disfrutamos, nos dedicaremos a estudiar todo el proceso económico de la comarca y sus contornos, y haremos resaltar las diferencias de su desenvolvimiento, con las leyes que son objeto de la teoría económica.

Fué el Barón Louis, Ministro de hacienda francés, quien hizo célebre aquel aforismo que rezaba «Hacedme una buena política y os haré buenas finanzas», y en su misma época, un poco posterior, pero del mismo siglo XIX, el economista alemán Federico List escribía, para que los intereses..., se vean estimulados..., por la teoría de la economía política, es preciso que esta descienda desde el cuarto de trabajo de los sabios, desde la cátedra de los Profesores, desde el gabinete de los altos Funcionarios públicos, a los despachos de los Fabricantes, de los Armadores, de los Capitalistas y de los Banqueros, a las oficinas de todos los Funcionarios y Administradores de la cosa pública, a las viviendas de los terratenientes y, sobre todo, a las Cámaras de los Estamentos: en una palabra, debe ser patrimonio común de todas las personas cultas de la Nación.

Este pensamiento podría suscribirse hoy por ser de total actualidad, toda vez que en esta materia, como hemos dicho al empezar, somos muy pocos los que nos dedicamos a su estudio y para el progreso efectivo de un país, comarca o hacienda cualesquiera, es necesario, en todos los casos, hacer una buena política a lo del Barón Louis, no invirtiendo caudales, o sea trabajo acumulado, en asuntos no reproductivos, y haciendo verdaderos esfuerzos para impulsar las inversiones productivas que son las generadoras de riqueza.

Los pueblos, las comarcas, e incluso las familias, tienen sus leyes constitutivas, y no cabe ninguna duda que éstas mueven a la colectividad en uno u otro sentido. Si estas leyes son de

tipo natural, infraestructura, si son de promulgación humana, estructura. El paso de un río crea regadío sin ningún esfuerzo, el que llueva mucho, produce pastos y riqueza ganadera, el clima mediterráneo hace el suelo fértil, factores demostrativos de una buena infraestructura. En lo alto de un monte rocoso, con difícil acceso, un pueblo no crece, instalamos un taller de niquelaje a orillas del mar y se nos oxidan los metales, en una región fría, con muchos días al año de temperaturas inferiores a cero grados, poco cultivo, factores demostrativos de una infraestructura desfavorable. Nuestro ilustre paisano D. Ramón Perpiñá, que a mi juicio, hoy es uno de los mejores economistas de España, ha definido la infraestructura de la siguiente manera:... *El conjunto de bienes primarios o dados por la naturaleza, potenciales o activos en una zona determinada (raza Humana, Suelo, Clima, Fauna, Flora y sus Fenómenos) en Espacio, Cantidad, Calidad, Ordenación Propia y Relativa.*

El estudio, uno a uno, de todos los factores infraestructurales, nos llevaría mucho tiempo y a conclusiones de sentido común, por lo que en favor de la brevedad, lo haremos de conjunto.

Desgraciadamente, la configuración interior de España, su sistema orográfico, ha sido siempre obstáculo al desarrollo de nuestra economía, y solo así se puede dar la paradoja de que en uno de los países mejor situados de Europa, de más largas costas sobre el Mediterráneo y el Atlántico, se vea frenado su desarrollo por lo costoso y complicado de su sistema de transportes. Sin vías naturales, grandes desniveles, muchas y altas sierras, resulta complicadísima la construcción de vías de comunicación y por ello las que tenemos, han podido ser hechas solamente a costa de grandes esfuerzos para poder reunir los importantes capitales necesarios a dicho fin. Es casi seguro que con el costo medio de un kilómetro de carretera o vía férrea por España, en otro país más llano, como Francia, Holanda, etc., se hacen por lo menos tres. Pero esto, no es todo, luego hay que añadir el andar toda la vida por tales vías, con grandes desni-

veles y alargadas por su tortuosidad, lo que nos cuesta un sacrificio económico, estéril completamente, por la energía consumida, que aquellos otros países no tienen.

La provincia de Tarragona no está exenta de estas dificultades, un día de sol, de los muchos que tenemos, si miramos a nuestro alrededor nos daremos clara idea de ello, y si nos vamos internando en otras provincias, encontraremos otras de peor infraestructura en este sentido.

Nuestra comarca no tiene estos defectos infraestructurales, en su mayor parte es un llano, tenemos unos 300 días de sol al año, y no solamente esto nos es favorable, sino que los terrenos de nuestra más acusada influencia, por diversas causas, son más fértiles que los de la faja del inmediato litoral.

En este orden de cosas, pues, infraestructura favorable y por tal condición, y quizás algo o mucha parte por el viento del Mestral, como nos decía hace unos días mi particular y buen amigo el Dr. Aguadé, aquí se nos da como fruto de bendición la avellana, se nos dan las granjas avícolas, y en las primeras estribaciones por el N. O., se nos da el privilegiado vino del Priorato, encanto de propios y extraños que tienen el placer de saborearlo en su pureza.

Aparte de estos, se nos dan infinidad de otros productos, aceite, frutas de todas clases, algunas de ellas dedicadas a la exportación, los melocotones de Morell, por ejemplo, algarrobas y verduras, y hasta flores, y de la importancia de este último renglón, a la memoria de todos nosotros estarán esas magníficas exposiciones de rosas y crisantemos, organizadas por el Centro de Lectura, verdaderas manifestaciones de arte, que acreditan a Reus y a los profesionales y aficionados dedicados a tales actividades.

El factor humano, infraestructuralmente hablando, y refiriéndonos a generaciones pasadas, pues calificarnos bien nosotros mismos quizás fuera un poco atentatorio a la modestia, tampoco es malo, tanto Reus como los pueblos de su comarca, han dado hombres de un espíritu excepcional, que en las más diversas ramas del saber

han sobresalido del nivel normal. Pues bien, tenemos bienes naturales con munificencia, que nos dan, sin ningún esfuerzo, una preponderancia nacional lo que vamos a ver en cosa tan significativa, económicamente hablando, como es la renta por habitante.

El promedio de renta nacional por habitante es de 4'217 pesetas, y hecho el estudio por provincias, resulta que se encuentran por debajo de este valor más de la mitad de las provincias españolas. La oscilación máxima se da entre Vizcaya (7'951) y Granada (2'670), o sea que un vizcaino percibe como promedio tres veces la renta de un granadino, con más densidad de población en la primera que en la segunda.

De este estudio resulta que las rentas más altas corresponden a zonas de gran desarrollo industrial o fuerte base agropecuaria y, en líneas generales, pertenecen a provincias periféricas como la nuestra. Después de Vizcaya, que la renta media es de 7'951, según hemos dicho, vienen Guipúzcoa con 7'146, Asturias con 6'084, Alava con 5'497, Madrid con 5'470, Barcelona con 5'420 y Tarragona con 5'195 o sea, que ocupamos el séptimo lugar entre las provincias de España, y no cabe duda que nuestra comarca tiene, dentro de nuestra provincia la renta media más alta de toda ella.

Las provincias más bajas de renta por habitante son: Granada 2'670, Jaén 2'814, Cáceres 2'831, Málaga 3'144, Badajoz 3'198 y Toledo 3'222. No obstante lo que antecede, y tener la mejor infraestructura de la provincia, según hemos dicho, ventaja muy singular, veamos lo que nos pasa.

Es un hecho irrefutable, que la comarca de Reus no progresa al ritmo de los demás conjuntos económicos parecidos, y la prueba de ello la tenemos en los datos que acabamos de leer de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Reus, en la Memoria de los años 1950-52, en cuyo texto se muestra que en su circunscripción, o sea en los partidos judiciales de Falset, Gandesa, Montblanch y Reus —Reus excluido, pues haremos de él mención aparte— la población de los mismos ha descendido:

	EN MILES DE HABITANTES				
	1910	1920	1930	1940	1950
Partido Judicial de Falset . .	40	39	34	30	29
» » de Gandesa .	37	39	36	30	32
» » de Montblanch .	29	29	28	25	24
» » de Reus (1) .	23	22	23	23	21
Total . .	129	129	121	108	106

(1) La capital excluida.

Si estuviéramos entre gente extraña y nos propusiéramos decirles o hacerles comprender lo contrario, buscando hábiles argumentos, nos sería muy difícil y estamos seguros que no convenceríamos a nadie. El mejor signo de vitalidad de un pueblo es su crecimen-

to y su nivel de vida, todo cuanto pudiéramos exponer, aparte de estos datos, serían razones, más o menos felices, que no vale la pena perder el tiempo con ellas.

La situación de Reus, como población, no es tan triste, pero tampoco es lo halagüeña que nosotros quisiéramos.

	EN MILES DE HABITANTES					
	1860	1910	1920	1930	1940	1953
Reus	27	25	30	31	32	36
Tarragona	18	23	27	30	34	41
Tortosa	24	28	33	35	40	48
Tarrasa	8	22	24	30	39	65
Sabadell	14	28	33	44	51	64
Manresa	16	22	24	29	33	43

Si comparamos las anteriores cifras, observaremos que Reus, desde el año 1860 ha incrementado su población solo en un 33 por ciento, mientras que Tarragona ha aumentado el 128 por ciento, Tortosa, el 100 por ciento, Tarrasa el 712 por ciento, Sabadell el 357 por ciento y Manresa el 169 por ciento.

La comparación sale mal con cualquier plaza, y se han escogido las que anteceden, por no ser capitales de provincia, excepto Tarragona y resultar aquella más justa al fin que nos proponemos. Si en lugar de tales plazas hacemos comparación con otras, de infraestructura parecida, tanto del litoral cantábrico como del mediterráneo, la cosa resulta extraordinariamente peor, o si no, pensemos en Almería, Valencia, Barcelona, Bilbao, y no nombramos ninguna más.

Ocupamos, pues, el séptimo lugar entre las provincias de España, en cuanto a renta por individuo, la densidad media de la población provincial es de 57 habitantes por kilómetro cuadrado y la de España de 53. ocupamos en cuanto a densidad, el 20 lugar entre las provincias de España. Todo esto no está mal, pero no nos puede dejar contentos porque tales signos podrían

y deberían mejorar, pues en la zona costera mediterránea, donde estamos nosotros, hay una densidad media de 88 habitantes por kilómetro cuadrado, y, aparte Barcelona y Valencia (con 250 y 117 respectivamente) hay provincias como Alicante con 104, Málaga con 93 y Cádiz con 81. Tarragona, Reus, comarca de Tortosa, Tortosa y todos juntos, estamos un poco encantados, entretenidos en luchas pequeñas, y no nos ocupamos de lo primordial, del progreso de todos nosotros.

No cabe pues, duda alguna, que todos estos males están causados por una deficiente estructura económica, o sea, debido al impropio aprovechamiento de nuestra riqueza infraestructural, y en tales causas intervienen diversos factores que iremos analizando seguidamente.

Carencia de industria

La importancia industrial de nuestra comarca es muy poca, y la industria que tiene más arraigo es, la que proviene, como es natural, de los productos de nuestro campo; pero en vista a otras comarcas, en vista a otras provincias, apenas tenemos instalación

alguna. Si quitamos las sederías y fábricas de hilados, con su cabeza en otra provincia, y que no las rehusamos, sino al contrario, las queremos y mimamos, las industrias que tienen una organización nacional de ventas podríamos contarlas utilizando los dedos de la mano, y quizás nos sobra alguno todavía. O sea, somos deficitarios, compramos más manufacturados fuera de los que manufacturamos, y nuestra riqueza agrícola, con ser mucha, no nos puede nivelar tal descompensación. Da la impresión que actuamos con ideas fisiócratas.

Los fisiócratas como Vdes., saben, creyeron de buena fe en el sistema natural, y esto en la creencia popular, ha llegado hasta nuestros días, o sea, que todo sale de la tierra, y que solamente en ella, la riqueza creada es mayor que la riqueza consumida; el labrador recolecciona, a menos que un accidente imprevisto se lo impida, mucho más trigo del que ha gastado, incluyendo aquí no solamente el invertido en la siembra, sino también el que destinó a procurarse el pan durante todo el año. Y si ha podido crearse el ahorro y fundarse la civilización ha sido gracias a ello. ¿Verdad que todos hemos oído parecidas afirmaciones?

Primitivamente no dejaban de tener su razón, cuando la población del Mundo era escasa y la densidad humana muy baja, pero hoy. está dentro de la realidad el principio de Lavosier, que dice que nada se crea ni se destruye, sino que todo se transforma, y esto en réplica a los fisiócratas, quienes propagaban que la transformación era un peso muerto y llegaron, Quesnay, a establecer aquellas tres clases de seres, económicamente hablando. Productores (agricultura), Propietaria y la Esteril (industrias, profesiones liberales, comercio, etc).

Hoy todo el Mundo admite que sacar nitrógeno del aire es crear riqueza, la máquina, abtenida transformando hierro bruto, si renta más de lo que fué empleado en fabricarla, produce un rédito, la máquina que ha abarataado los costos y hecho posible el progreso, produce, el minero produce, la navegación y la pesca crean riqueza, y así sucesivamente iríamos citando

actos industriales que producen riqueza efectiva.

La prueba más evidente de todo ello la tenemos en que, modernamente, los países más industrializados son los que van en cabeza de la civilización, sino, veamos Alemania, vencida en una guerra, la más terrible que hemos conocido de todos los tiempos, partida en dos mitades, y una de estas mitades, la zona occidental, ha alcanzado en 1953, el quinto puesto mundial en lo que se refiere a importaciones y exportaciones, situándose por el siguiente orden. Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Canadá y Alemania. En relación con el volumen mundial ha alcanzado el 5'1 por ciento de las importaciones y el 5'8 por ciento de las exportaciones. Antes de la guerra, unida, alcanzaba el 7'8 y 9'3 respectivamente.

Solamente así, se da la gran paradoja de que, mientras en nuestra comarca desaparece una industria tan vieja y tan arraigada, como es la de la piel y la marroquinería, en Alemania, en Offenbach/M, del 6 al 11 del pasado mes de Marzo, se celebró la *X Feria Internacional de Marroquinería y Artículos de Viaje*, y aquí, a la disposición de Vdes., tengo, para mostrar su importancia, los programas que han repartido por el mundo entero anunciando sus fabricados.

Pero, es que no hace falta ir a Alemania para buscar un apoyo fuerte para nuestro aserto; en España mismo, provincias como Guipúzcoa, de infraestructura inferior a la nuestra, hace su industria, que los habitantes de la misma gocen de una renta media, según hemos dicho, de 7'140 ptas. por individuo.

O sea, que en nuestra zona, da la impresión que, únicamente lo agropecuario y mercantil nos interesa, y ello, por el abandono que hacemos de todo lo industrial.

Hay más todavía: de todos Vdes. es bien conocido, el gran deseo de nuestro Gobierno, de industrializar España, y nos parece muy bien, pues España todo lo necesita, y para poner en práctica este plan se creó el Instituto Nacional de Industria, y el programa que se prevee de forma inmediata, es de una

inversión del orden de los veinte mil millones en 52 empresas, divididas en: 12 que posee dicho Instituto la totalidad de sus acciones, 19 que tiene participación mayoritaria, 10 que las controla a través de sus empresas, y 11 que está en participación minoritaria, y no hay, por lo menos que nosotros lo sepamos, ninguna de tales instalaciones en toda la provincia de Tarragona. Mejor dicho, para ajustarnos a la realidad el I. N. I. participa en cinco millones en el capital del Banco Exterior de España, y éste tiene una Sucursal en Reus, o sea que hasta aquí se ve nuestra inclinación, la única institución, que no se puede llamar industrial, en que interviene el I. N. I. es la que tiene una representación en esta zona.

Que nosotros sepamos, no se ha hecho nada para que viniese algo a nuestra provincia de esta enorme organización, y por lo menos si se ha hecho, se ha hecho con muy mala fortuna, pues no creemos que tal beneficio sea imposible de lograr, si lo han logrado zonas super-industrializadas, como son Barcelona, Bilbao, Asturias, etc. Si Reus tuviera muchos hombres del temple industrial, de aquel amigo que levanta aquellas naves de la carretera de Alcolea, para no citar otros, estoy seguro que no se hubiera dado esta particularidad, y sobre todo en la forma tan acusada como se está dando.

Malas inversiones

Hemos leído, en el curso de nuestra vida, diversas opiniones sobre el ahorro, y los filósofos no están todavía de acuerdo en si es una virtud o no. En cuanto a nosotros se refiere, y sin querer profundizar en esta cuestión, estamos con los clásicos, con nuestros antepasados, o sea con aquellos que dicen que el individuo que economiza, bien entendido, sin llegar a la avaricia, es un ser más útil a la sociedad que el que despilfarra.

Si analizamos las distintas fases del ahorro, se distinguen dos clases principales, o sea, el que economiza en forma de valor real y el que economiza en valor moneda. La primera clase, es la más antigua, la segunda ha tomado

incremento junto con el desenvolvimiento bancario y monetario. De ambas clases, la segunda, es, a nuestro juicio la mejor, y no es que la otra sea mala, sobre todo si se hace bien la inversión, o sea, si el valor real que se ahorra es productivo.

Por ejemplo, diremos que es mala inversión la del individuo que adquiere oro, un trozo de tierra que no le produce nada y encima le ocasiona un gasto y, si tanto nos apurais, porque no, hasta la de aquel individuo que compra un coche y no le hace falta para nada. Buena inversión es una vivienda, valores, industrias, etc.

Por lo que acabamos de decir ya habrán visto que, en este apartado, tampoco hacemos lo que en comprensible economía deberíamos hacer, y si las inversiones de los moradores de estas tierras fueran hechas con otro espíritu no nos cabe ninguna duda que no estarían sin echar humo alguno, como están, ese montón de chimeneas que nos circundan.

De todas formas, no es este mal singular en nuestra comarca, y como consuelo podemos informar, que en 1953, las emisiones públicas de España sumaron 9.700.000.000 de pesetas, mientras que el total de acciones y obligaciones puestas en circulación por las empresas privadas, solo valieron 5.400.000.000. Es evidente pues, que hay desequilibrio entre lo que el ahorro puede dar para estas necesidades y lo que hace falta para cubrirlas de acuerdo con las exigencias de la vida moderna.

Carácter

El carácter de los hombres de un país es un bien en potencia y, por tanto, forma parte de la infraestructura económica de los pueblos.

El carácter de nuestro pueblo va perdiendo aquel empuje que le caracterizaba y, nuestros hombres ya no son, salvo muy honrosas y dignas excepciones, como aquellos de antaño que hace poco nos hemos referido.

Puede que las guerras, los muchos desengaños que ha padecido nuestra generación, la pérdida de valor adqui-

sitivo en un tanto por ciento muy elevado de todo el ahorro hecho a fuerza de mucho sacrificio, la facilidad con que se ha ganado el dinero años atrás, lo justifiquen, no lo dudamos, pero esta virtud generativa es menor y nos resentimos de su falta.

Influencia sobre la comarca

La comarca se debilita, no solo como hemos visto antes en número de habitantes, si no en la zona en que Reus ejercía su influencia. Así recordaremos que, años atrás, venían a Reus para proveerse, vecinos de Borjas Blancas, Albi, Flix, Gandesa, Perelló, y pueblos de aquellas latitudes que hoy les es imposible hacerlo, porque carecen de un medio de comunicación que esté en consonancia con el año que vivimos. Si contrariamente a este proceder, se les han abierto otras vías de comunicación hacia otras zonas, ved ahí otro de los motivos de nuestra decadencia.

Todos, o por lo menos los de más edad, recordareis que en los centros de enseñanza de Reus, había muchos alumnos de ambos sexos, de los pueblos más remotos de la provincia, e incluso, algunos de las limítrofes, de Castellón, Teruel, Zaragoza y Lérida, y hoy, por las causas que sean, hay muy pocos, y no es que la comarca no dé su contingente, mayor o menor que antes, es por las causas, de todos conocidas, por lo que no pueden venir aquí. En este caso, el daño es doble, pues aquella gente joven, hacia sus amistades en Reus, le cogía simpatía y al correr de los años se hacían hombres y unos amigos de nuestra ciudad y de nuestras costumbres.

Falta de preparación?

Puede también que haya falta de preparación o por lo menos falta de ambiente, y no es que seamos de peor condición que los demás, es que en Reus no se puede, señores, en 1954, cursar la menor carrera. Si tuviéramos esa tan soñada Escuela de Comercio u otra escuela especial cualquiera, no cabe duda que habría muchos peritos y profesores mercantiles, sabríamos de

costos, teoría del valor, del dinero, del consumo, etc., que nos ayudaría mucho y no correríamos el riesgo, como ahora, de que un muchacho se va a otra población, la luz más brillante de aquella le gusta, y no lo vemos más por aquí. Si estos chicos progresaran todos, bendita hora la de su acuerdo, pero en su mayoría no es así, y todos sabemos casos por propia experiencia.

Hemos explicado a grandes rasgos, las causas principales de nuestra deficiente estructura económica; vamos a explicar ahora lo que a nuestro juicio debería hacerse para cambiar el panorama económico que nos preside.

Es necesario, ante todo, una buena economía, o sea una buena administración, y ésta, hemos de lograrla estudiando bien las inversiones y rehusando de plano las que no son productivas.

No se puede pensar hoy en una libertad económica, no hay país alguno que la tenga, y los arduos y complicados problemas de la ordenación económica, no los puede resolver el liberalismo. Países tan demócratas como Bélgica, recientemente ha prohibido la expansión de los grandes almacenes, que como Vdes. saben, allí los hay en gran cantidad, y que venden desde comida en forma de pescado y bocadillos, pasando por el vestido, tocado, muebles y hasta motos Scooter, porque su perfecta organización anulaba a los comerciantes más modestos. Esta protección estatal es natural además, desde el momento que los productores y los distribuidores han aprendido del monopolio a unirse en Trusts, Kartels, Pools, etc., o a entenderse para limitar la producción buscando lucro en la escasez, o bien para anular a sus competidores en vistas a un mañana mejor; es precio pues, la dirección económica hecha por los elementos rectores del país. La función de estos elementos, es, orientar la economía hacia los fines que interesa llevarla y la elección de los métodos para la ejecución de estos actos.

(Acabará)